

Las relaciones extra-regionales del complejo cerámico Nichim de Guajilar, Chiapas. *

Thomas A. Lee, Jr.

Instituto Chiapaneco de Cultura

Introducción.

El complejo de cerámica que trataremos aquí procede del sitio de Guajilar, un centro rector, en la cuenca superior del río Grijalva en el municipio de Comalapa que colinda con Guatemala en el oriente central de Chiapas (Fig. 1). El complejo consta de 11 grupos cerámicos de los cuales hay tres que tienen especial interés porque nos provee de información sobre aspectos de la antigua comunidad y su relación con otras regiones que de otro modo no la tendríamos. Pero primero, antes de hablarles de esto quisiera ubicarlos un poco mejor en lo referente al proyecto y sitio en general, su situación topográfica y geográfica, así como hablar muy brevemente sobre el medio ambiente de la región donde se encuentra Guajilar.

El sitio de Guajilar fue excavado durante dos temporadas de campo —un total de siete meses— en 1976 y 1978 por los arqueólogos John E. Clark, Douglas D. Bryant y el autor, para tener una mayor visión de la variación de la ocupación humana durante el Clásico Tardío en la cuenca y como parte del proyecto mayor de la Fundación Arqueológica Nuevo Mundo, A. C. en esta región.

Guajilar está localizado sobre la margen derecha del río Santo Domingo, un afluente del San Gregorio, que a su vez es el brazo derecho del río Grijalva; tiene su cabecera en los Altos Cuchumatanes de Guatemala (Fig. 2). El río Santo Domingo es angosto, pero profundo y está bordeado por árboles de amate y sabino, después que sale de una serie de colinas cerca de la frontera de Guatemala y en toda su trayectoria cruzando el gran llano, que es el fondo verdadero de la cuenca superior del río Grijalva. El río Santo Domingo cruza este llano, de más de diez mil hectáreas de extensión, por el centro va a unirse con el San Gregorio y no lejos, río arriba de la confluencia de éste, con el San Miguel que deriva en parte de la Sierra Madre, en el sur. El sitio de Guajilar está ubicado junto al río Santo Domingo casi a media distancia entre las colinas y el río San Gregorio. El llano se extiende por más de cinco kilómetros en cualquier dirección de Guajilar, contiene suelos profundos y excelentes para la agricultura. Hace pocos años la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos inició un proyecto de riego en esta área precisamente para aprovechar las excelentes tierras.

El clima local se caracteriza por una temperatura media anual, máxima de 24 grados C. (76 grados F.) y una mínima de 22 grados C. (72 grados F., Anónimo 1970). El viento predominante proviene del Norte y sopla casi todo el año, sobre todo en la tarde y entrando la noche. Aunque la región cae dentro de los parámetros de precipitación pluvial de 1,200 mm. (47.22 pulgadas) por año, la lluvia no cae parejo sobre el área, sino que se distribuye de manera caprichosa y no del todo confiable, pues

* Ponencia presentada en el Primer Congreso Internacional de Americanistas, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, del 14 al 19 de agosto de 1989.

mientras porciones de la región están sobremojadas, otras inmediatamente adjuntas, sufren por falta de agua (Anónimo 1970). Sin embargo no hay patrón de lluvia anual constante, año con año cambia aparentemente sin ningún orden.

La flora del llano alrededor de Guajilar fue típica, del tipo que Faustino Miranda (1952, 1953) ha llamado "bosques de árboles tropicales deciduosos" donde sobresalen por su tamaño la ceiba, el cedro, el guijil y el chicozapote. Por la presión demográfica y el desarrollo de agricultura en la zona, el bosque se ha reducido a pequeñas áreas junto a los ríos, donde la topografía prohíbe la agricultura. No me detendré más en este renglón de la vegetación, porque ha sido tan alterado y no viene al caso de esta presentación.

La fauna también ha sufrido grandes cambios. Fue la típica de esta parte del sur de Mesoamérica, digo fue porque ahora con la región dividida en ejidos y gran parte de su terreno dedicado a cultivos queda muy poca de la fauna original. Todavía hay iguanas grandes, cocodrilos y otros reptiles cerca del río; hay mamíferos chicos, por ejemplo armadillo, conejo, tepezcuintle, tuza, tlacuache, etc. Antes había venado, jabalí, tapir, monos y hasta jaguar. Ahora nuestra única evidencia de ellos procede de los materiales de desecho de las excavaciones.

El Proyecto de Guajilar.

El sitio cuenta con 59 montículos arreglados en forma concertada rectangularmente alrededor de plazas y todo está distribuido en una faja de 210 m de ancho por 800 m de largo adjunta al margen sur del río (Fig. 2). Hay plataformas y pirámides, con superestructuras, canchas de pelota y basamentos de casas domésticas. Todas estas construcciones están hechas de tierra y piedras pegadas en hileras con barro y a veces hay pisos pulidos de cal, pero la arquitectura es pobre, como es de esperar de un sitio relativamente lejos de una buena fuente de piedra de construcción. Las estructuras fluctúan entre las que son apenas perceptibles y el más alto que alcanza 20 m. tiene una base que mide 50 m. por lado. En general las estructuras de Guajilar tienden a tener un gran volumen pero poca altura.

El análisis del material precedente de las excavaciones en Guajilar confirmaron las ideas sobre la ocupación del sitio, derivado del análisis de los datos del reconocimiento (Lee 1975). Hay 4 fases representadas en la vida del sitio que se extienden desde el Protoclásico hasta el Protoclásico Tardío, unos 1700 años de ocupación con una discontinuidad de la misma durante el Clásico Temprano (Fig. 3). Al principio Guajilar compartía la vida con otro sitio al otro lado del río Santo Domingo, Niágara. Después de esta ocupación se vuelve centro rector de un área de aproximadamente 100 km² colindando con áreas bajo la hegemonía de Cimientos, Tenam Rosario, Lagartero y Ojo de Agua, durante mucho de este tiempo, aunque sólo Lagartero compartió la dominación de esta área durante la época sucesiva del Postclásico Tardío.

Las excavaciones en Guajilar produjeron una cantidad prodigiosa de artefactos de diversos tipos y materiales. Además de vasijas de cerámica, hay figuritas humanas y de animales, instrumentos musicales y malacates. Se encontró también un poco de escultura en piedra, no muy buena por cierto, trabajos chicos y finos en concha y hueso, hubo algo de metal y cobre. No faltó en el aspecto de la lítica, morteros, manos, metates, tanto sencillos como de efigie, puntas de flecha de pedernal y obsidiana. En fin, un complejo de cultura material más o menos normal en la cuenca superior del río Grijalva, durante los siglos que nos concierne aquí.

Complejo Cerámico Nichim.

Quiero centrarme más allá de este ensayo, en la cerámica de la fase Nichim que corresponde a la época Postclásica Temprana.

Cerámica Local.

Hay diez grupos cerámicos en el complejo cerámico Nichim, ocho tienen una evolución directa del complejo cerámico Mix, inmediatamente anterior y que corresponde a la época Clásica Tardía. Entre estas clases de cerámica local hay dos tipos, el Cox Inciso y el Tanteal Policromo, que son para este trabajo, de mucha importancia. Cox Inciso y Tanteal Policromo son parte del grupo cerámico Sajasam de pasta color beige y sin engobe, pero con la superficie bien lisa.

El Cox Inciso se presenta en forma de cajetes sencillos con fondo plano, pared convexa, borde directo y orilla redonda (Fig. 4). Hay dos vasijas enteras y 440 tepalcates representando el tipo en las muestras de diferentes excavaciones del sitio. La decoración es hecha por un incisión fina y no honda, en una angosta banda paralela al borde y dividida por pares o múltiplos de líneas inclinadas en tres áreas separadas por distancias iguales. A veces las líneas inclinadas tienen un ligero gancho o curva en la punta superior o hay una línea como perfil de una ola del mar entre las líneas inclinadas. En una variedad de Cox Inciso la banda de decoración está dividida por tres líneas verticales y de la última línea a la derecha hay una línea escalonada apoyada en ella.

El tipo Tanteal Policromo está hecho sobre la misma pasta que el Cox Inciso, tiene la misma forma que el tipo posterior, pero se distingue por la decoración pintada en el exterior y los motivos empleados (Fig. 5). No hay vasijas enteras de este tipo, pero hay 125 tepalcates en la colección Guajilar. Los colores de pintura son rojo y negro y el diseño principal es el muy conocido de greca escalonado o *xicalcoihqui* como fue llamado por los mexicas. La greca escalonada, pintada en rojo, se encuentra entre dos líneas negras, tanto arriba como abajo. Entre el par de líneas arriba y el borde hay otra línea color roja, mientras el borde tiene pendiente de su orilla, triángulos contiguos de punta redonda y color negro orientada hacia abajo. El fondo de la vasija, abajo del par de líneas negras que sostiene el greco escalonado, está pintado de rojo. El color de la pasta sirve como el tercer color formando el fondo sobre el cual todo lo demás está pintado y por el contraste, separa todos los elementos pintados entre sí.

Cerámica de Importación.

Dos de los grupos cerámicos de fase Nichim son de importación y se encuentran en Guajilar en cantidades y diversidades no esperadas. Estos dos grupos cerámicos son las vajillas Plomiza y Anaranjada Fina (Fine Orange Ware), ya reconocidos en Mesoamérica como ejemplos por excelencia de comercio a larga distancia. En Guajilar hay diez variedades de la vajilla Plomiza del grupo cerámico Tohil (Fig. 6) y seis variedades del grupo Altar, miembro de la vajilla Anaranjada Fina (Fig. 7). Hay 2 vasijas enteras del tipo *Pabellón Modeled-carved* de la vajilla Anaranjada Fina y 3 pequeñas vasijas del tipo *Tumbador Inciso* de la vajilla Plomiza. Hay 641 tepalcates de los 10 tipos y variedades de Plomiza Tohil. En esta vajilla están representadas en Guajilar casi todas las clases de decoración que se conocen de Tohil en su zona de manufactura en la región del Soconusco. En cuanto al grupo de cerámico Altar de la

vajilla Anaranjada Fina, hay además de las dos vasijas enteras mencionadas, 203 tepalcates que representan a seis tipos y variedades de esta clase de cerámica. Estas clases incluyen una amplia gama de tipos de decoración y cerámica no decorada. Las técnicas de decoración son incisión, incisión y pintura blanca, modelado y tallado (modeled—carved) y hasta una variedad gris del modelado y tallado, sumamente raro en su zona de origen, las tierras bajas del área maya.

Tal vez unas palabras sobre la fechamiento de los grupos Tohil y Altar y su área de origen están en orden. Se ha comprobado que el grupo Tohil aparece en su zona de producción cerca de 900 d.C. (Lowe, Lee y Mtz. E. 1982:153-157; Neff y Bishop 1988) que corresponde a la parte este del Soconusco de la planicie costera del Pacífico. El grupo Altar está reconocido como una cerámica que se inicia antes de la caída de la época Clásica Tardía en las tierras bajas mayas a lo largo de los ríos Usumacinta-Chixoy-La Pasión (Fahmel B. 1981: 103-104) o en la costa de Campeche como piensa Ball (1978).

La presencia en contextos estratigráficos en Guajilar de estos dos grupos cerámicos, lejos de su punto de origen, sólo se puede explicar por comercio. Las cantidades significativas de ellos son una muestra de la intensidad del contacto de Guajilar y las áreas de producción de ambas. La frecuencia mayor de la vajilla Plomiza en Guajilar que la de Anaranjada Fina nos refleja, seguramente, la relativa proximidad de la primera área sobre la segunda. De hecho en línea recta hay aproximadamente 100 kms. entre Guajilar e Izapa, sitio dentro del área de producción de la vajilla Plomiza. Hay una distancia mínima de cerca de 175 kms. entre Guajilar y la confluencia del río La Pasión y el río Salinas donde se inicia propiamente el río Usumacinta en la zona de distribución de la vajilla Anaranjada Fina.

Iconografía de la greca escalonada.

Si la cerámica Tohil y Altar llegó a Guajilar por comercio ¿debería haber otros datos que sugirieran lo mismo? Creo que los hay. ¿Se acuerdan de los tipos cerámicos Cox Inciso y Tanteal Policromo antes mencionados que son de fabricación local? Si nos fijamos en el diseño principal de ambos, pero sobre todo en la de Tanteal, veremos que es la greca escalonada o xicalcoihqui (Fig. 8). Este motivo es bien conocido en toda Mesoamérica y aun fuera de ella, pues se encuentra hasta el suroeste de los Estados Unidos y en el norte y es hecha todavía por los Hopí. Por esta amplia distribución espacial y larga vida cronológica, este símbolo tiene que haber adquirido múltiples significados durante su vida. Sin embargo, su presencia sobre el escudo Yacatecuhtli, dios mexica de los mercaderes y del comercio parece muy significativa (Anderson y Dibbel 1950:I, Lam. 19; Garibay 1969:IV, lámina antes de p. 273, no. 9). Sahagún nos relata que entre los muchos atavíos del dios estaban "...su escudo, con una greca. En su mano, el bordón con que anda el camino" (Garibay 1969:IV:282). Sin embargo en el Códice Mendoza se ve listado junto con otros tributos, muchos escudos con grecas que son juegos de trajes de guerreros (Ross 1978). Así también Sahagún dice que la fiesta en que los mercaderes sacrificaban a sus esclavos era la de Panquetzaliztli, mes décimo quinto dedicado a Huitzilopochtli, dios de la guerra (Garibay 1969:I:127-128). No cabe la menor duda que entre los mexica, en el Postclásico Tardío, el comercio y la guerra estuvieron estrechamente relacionados.

En el área maya tenemos mucho menos información sobre las atribuciones de los dioses, pero la mayoría de estudiosos están de acuerdo que el dios M de Schellhas

es el dios de los mercaderes (Thompson 1966:165). El dios M no aparece en el Códice París o en el Grolier, pero sí 29 veces en el Códice Madrid y dos veces en el de Dresde. El culto a Ek Chuah quien ha sido aceptado como el dios M de los códices y que tal vez fue difundido por los Putun (Thompson 1970:9, 306-308), los comerciantes por excelencia, a toda el área maya fue identificado como el dios de los productores de cacao por Landa. La relación entre cacao, la moneda del comercio precolombino, los mercaderes, los Putunes y el dios Ek Chuah parece muy estrecha. Ek Chuah o dios M se distingue por ser de color negro, andar encogido cargando mecapan, con una nariz alargada o de bola y portando un bordón y un abanico. Un anillo de cobre de una ofrenda excavada en el sitio de La Libertad, cercano a Guajilar, tiene una cara de Ek Chuah sobre el que se ve muy prominentemente su nariz de bola.

Resumen y Conclusiones.

La presencia en Guajilar, en la cuenca superior del río Grijalva, de abundante cerámica de tipos de Plomiza Tohil y Anaranjada Fina que proceden de áreas tan alejadas como la costa del Pacífico, y del otro lado de la Sierra Madre, y de las tierras bajas mayas, más allá de los Altos de Chiapas y los Cuchumatanes demuestra que hubo un contacto activo entre estas tres zonas, vía Guajilar. Es de recordar que Guajilar, a la vez está en la frontera sur de la máxima expansión de la cultura maya Clásica, no sólo en la cuenca superior del río Grijalva. Un poca más hacia el sur de Guajilar, sobre la mejor ruta de comunicación a la costa del Pacífico, atrás de Chicomuselo, está otro sitio llamado Piedra Labrada donde la presencia de una estela maya del estilo de Chincultic, o sea estilo de puro Clásico maya, demuestra que fue un punto intermedio entre Guajilar, la cuenca superior del río Grijalva en general y Soconusco. Un mapa publicado por Carlos Navarrete (1978, Fig. 16) del siglo XVI demuestra dos rutas de la costa que cruzan la Sierra Madre hacia la cuenca superior del río Grijalva, uno a Chicomuselo y otro a Motozintla ambos quedan por el rumbo de Guajilar.

No hemos mencionado qué pudieron haber estado llevando y trayendo como mercancía sobre estas rutas además de las vajillas Plomiza y Anaranjada Fina. No cabe la menor duda que desde el Soconusco, el cacao fue exportado, como lo demuestra la hoja pertinente del Códice Mendoza y tal vez fue cambiado en la cuenca superior del río Grijalva por tela de algodón que fue producido en cantidades grandes antes y después de la conquista. Los muchos malacates encontrados en Guajilar comprueban que hubo una industria textilera significativa durante el Clásico Tardío y Postclásico Temprano.

Los dos tipos de cerámica local de Cox Inciso y Tanteal Policromo, decorados con un símbolo iconográfico que se puede relacionar con el comercio, los mercaderes y los guerreros, tal vez sugiere que las élites de Guajilar estaban participando en el comercio activamente entre el Soconusco y las tierras bajas mayas, y que este comercio se trataba sobre todo de cacao y telas. O tal vez que Guajilar fue un importante punto intermedio de mercaderes Putunes entre los cacaotales del Soconusco y los de su propia zona de influencia, en la costa de Tabasco y Campeche. No sería la primera vez, ni la última que alguien tratara de controlar el precio de un producto asegurándose el control de las áreas principales de producción. Sea como sea, y aquí hay que hacer notar que nos falta mucho trabajo que realizar todavía sobre el área de la cuenca superior del río Grijalva, la evidencia presentada en este ensayo demuestra que la cerámica sigue siendo una fuente fecunda en sus aportaciones a la historia de Chiapas, así como de los mayas.

Referencias Citadas.

- Anderson, Arthur J. O. y Charles E. Dibble
1950 *Florentine Codex. General Historia of te Things of New Spain* by Fray Bernardino de Sahagún, Book I - The Gods. The School of American Research and the University of Utah. Santa Fe.
- Anónimo
1970 *Cartas de Climas*, Secretaría de la Presidencia, Dirección de Planeación y el Instituto de Geografía, UNAM. México, D. F.
- Ball, Joseph W.
1978 *Archaeological Pottery of de Yucatán—Campeche Coast. Middle American Research Institute Publication* No. 46. Tulane University. New Orleans.
- Fahmel B., Bernd W. F.
1981 *Dos vajillas Toltecas de comercio: Tohil Plumbate y Fine Orange*. Tesis de licenciatura. Escuela Nacional de Antropología e Historia. INAH, SEP. México, D. F.
- Garibay, Angel, editor
1969 *Historia General de las Cosas de Nueva España*, por Fr. Bernardino de Sahagún, Biblioteca Porrúa, Vol. I—V. Editorial Porrúa, S. A. México, D. F.
- Lowe, Gareth W., Thomas A Lee, Jr. y Eduardo Martínez Espinosa
1982 *Izapa: An Introduction to the Ruins and Monuments. Papers of the New World Archaeological Foundation* No. 31. Brigham Young University. Provo.
- Lee, Thomas A., Jr.
1975 *The Uppermost Grijalva Basin: A Preliminar Report of a New Maya Archaeological Project. XVIII Mesa Redonda, Balance y Perspectiva de la Antropología de Mesoamérica y del Norte de México*. Arqueología II, pp. 35—47. México, D. F.
- Miranda, Faustino
1952 *La vegetación de Chiapas*. 2 vols. Departamento de Prensa y Turismo. Ediciones del Gobierno del Estado de Chiapas. Tuxtla Gutiérrez.
- Navarrete, Carlos
1978 *The Pre-Hispanic System of Communications between Chiapas and Tabasco*. En *Mesoamerican Communications Routes and Cultural Contacts*, editado por Thomas A. Lee, Jr. y Carlos Navarrete. *Papers of the New World Archaeological Foundation*, No. 40. Brigham Young University. Provo.
- Neff, Hector y Ronald Bishop
1988 *Plumbate Origins and Development. American Antiquity*, Vol. 53, No. 3, pp. 505—522. Society for American Archaeology. Washington, D. C.
- Ross, Kurt
1978 *Codex Mendoza: Aztec Manuscript*. Miller Graphics. Barcelona.
- Thompson, J. Eric S.
1966 *Merchant Gods in Mesoamerica*. En *Summa Antropológica: en homenaje a Roberto J. Weitlaner*, editado por Antonio Pompa y Pompa, pp. 159—172. Instituto Nacional de Antropología e Historia. SEP. México, D. F.
- 1970 *Maya History and Religion*. University of Oklahoma Press. Norman.

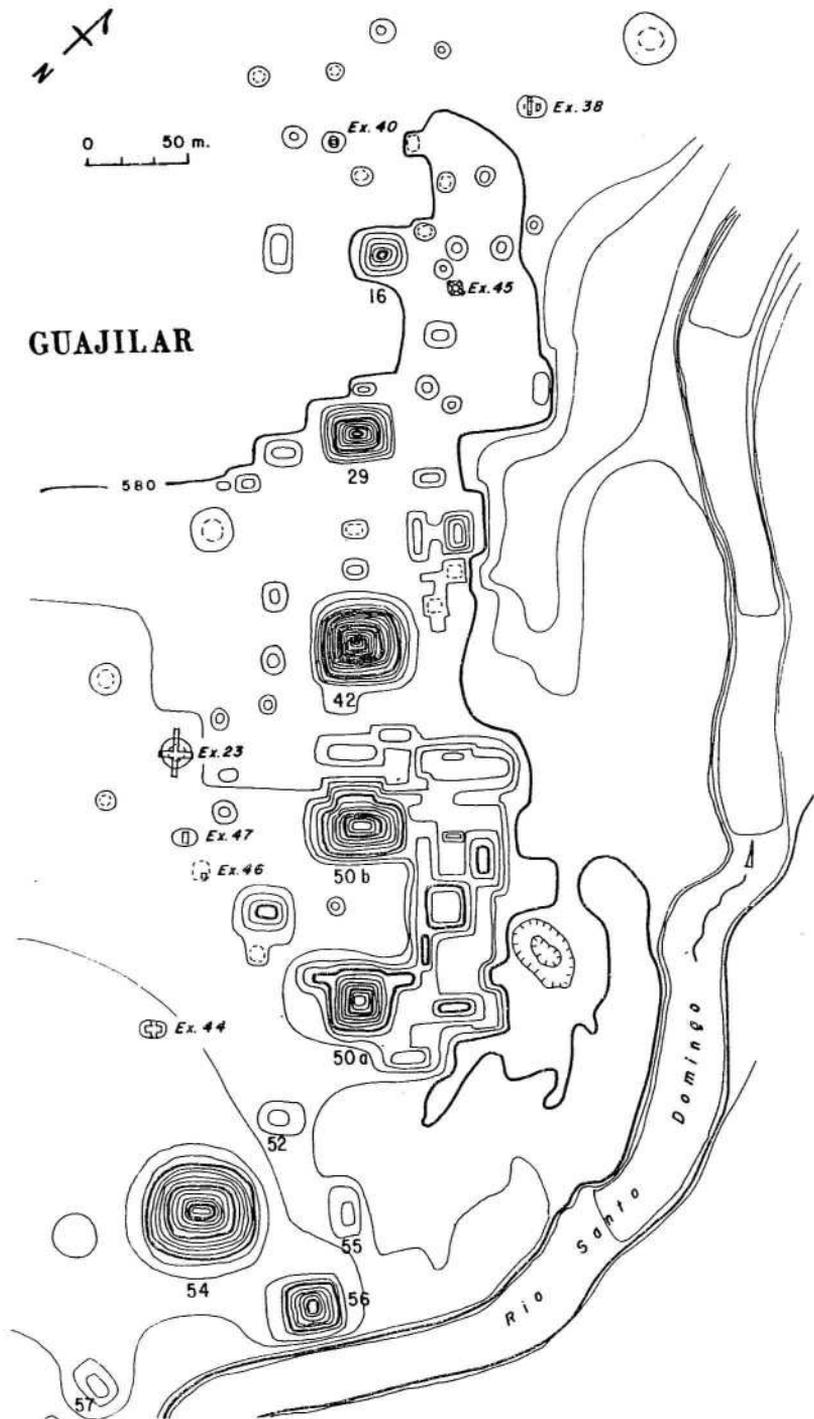


Figura 2. Mapa del sitio arqueológico de Guajilar en la margen izquierda del río Santo Domingo.

CUADRO CRONOLOGICO PARALA
CUENCA SUPERIOR
DEL
RIO GRUATVA

PERIODO MESOAMERICANO	FECHAS	NOMBRE DE FASE
TARDIO	1250 -1500 D.C	TAN
POSTCLASICO		
TEMPRANO	900 - 1250 D.C	NICHIM
TARDIO	650 - 900 D.C	MIX
MEDIO	500 - 650 D.C	LEK
TEMPRANO	300 - 500 D.C	KAU
TARDIO	100 -300 D.	IX
PROTOCLASICO		
TEMPRANO	50 a.C -100 D.C	HUN

Figura 3. Cuadro cronológico de las fases y sus fechas de los Periodos Protoclásico al Postclásico como están representadas en la cuenca superior del río Gruatva.

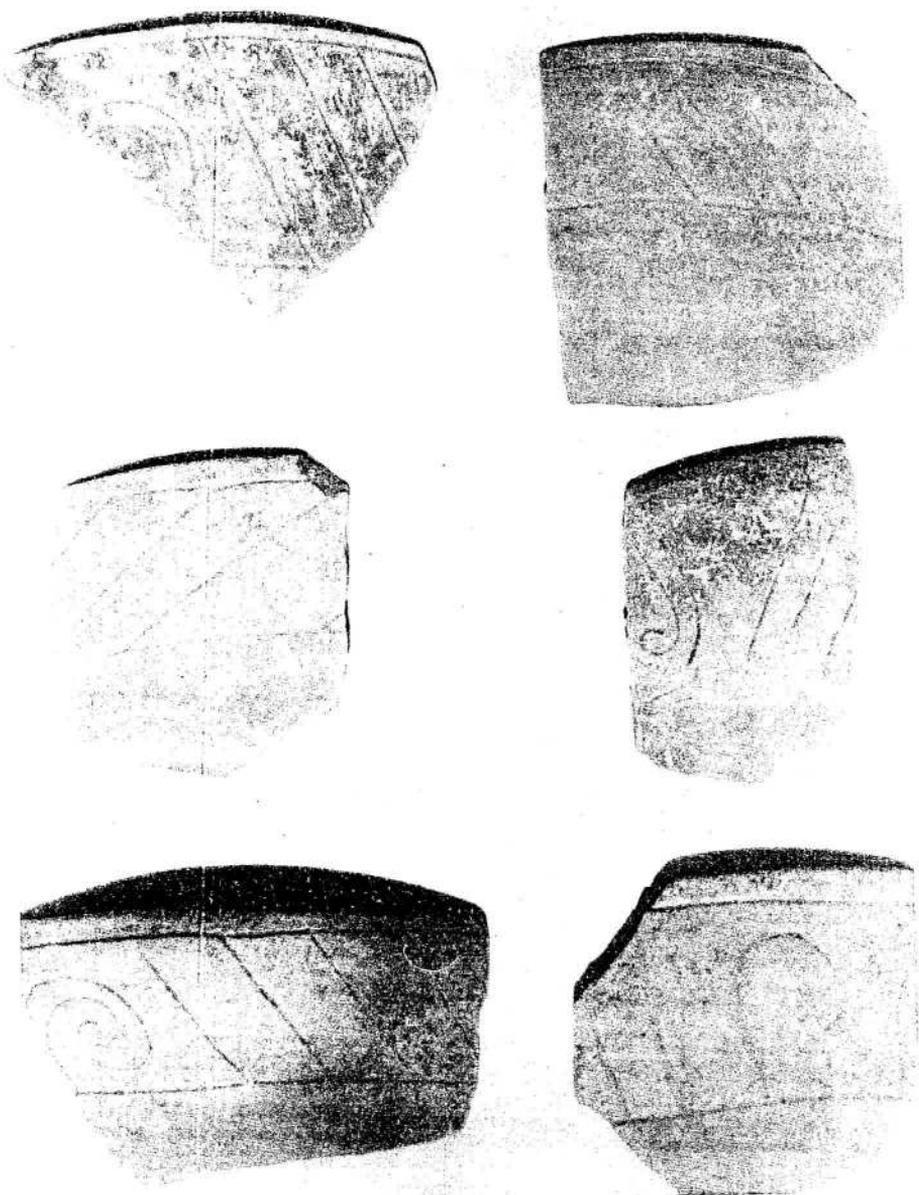


Figura 4. Fotografía del tipo de cerámica Cox Inciso.

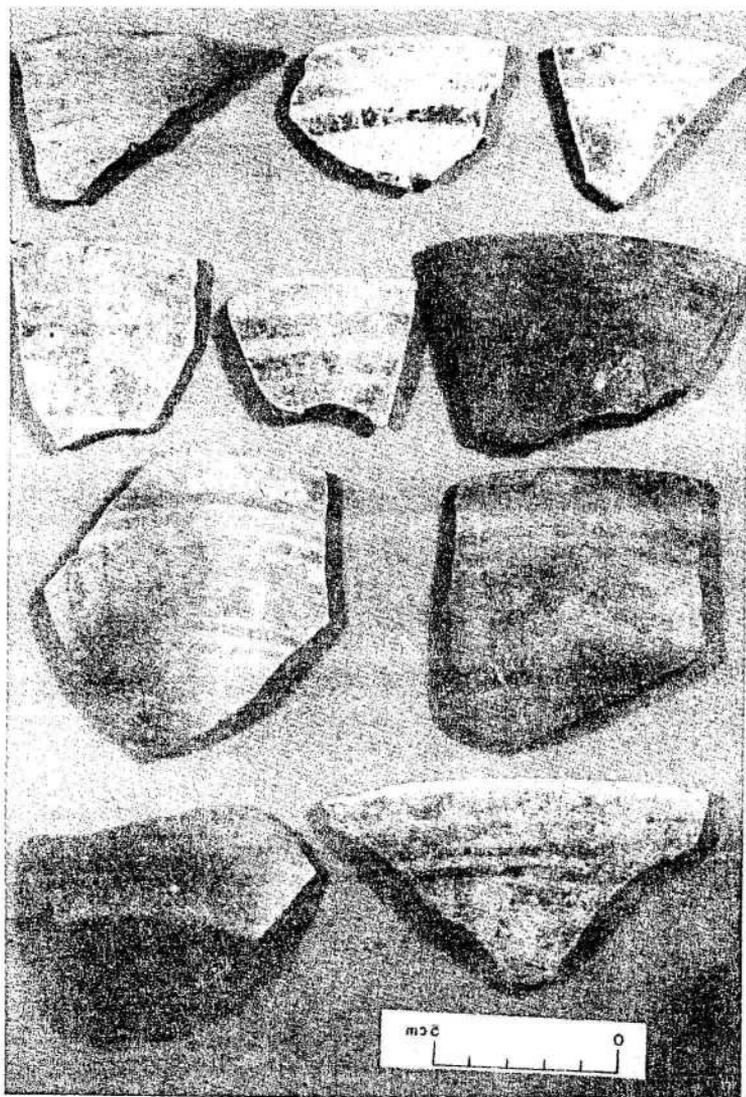


Figura 5. Fotografía del tipo de cerámica Tanteal policromo.



Figura 6. Fotografía de cerámica Plomiza importada a Guajilar desde el Soconusco donde fue fabricada.

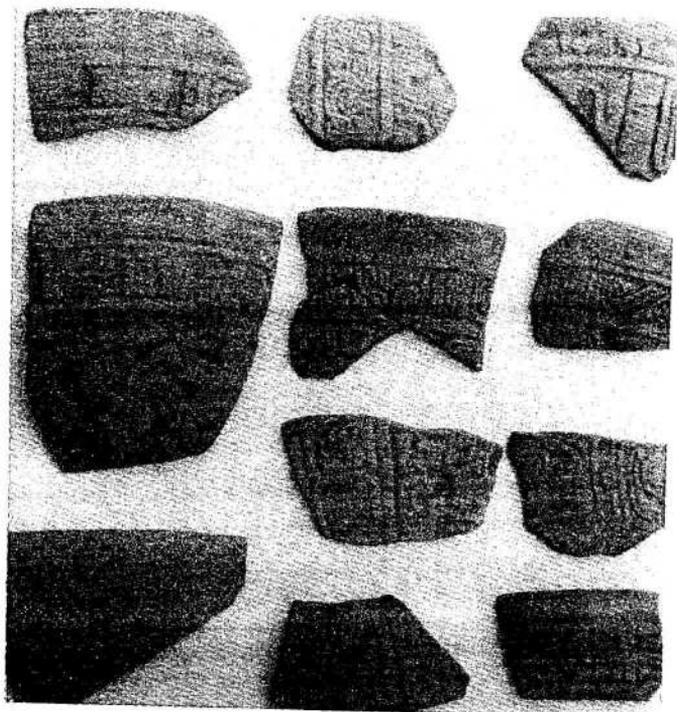


Figura 7. Fotografía de cerámica Anaranjada Fina importada desde la selva Lacandona y el Petén de Guatemala, su región de origen.



Figura 8. Dibujo del dios Yacatecutli con la greca escalonada o xicalcoihqui, como se llama en nahuatl, como elemento principal de su escudo.